

## Relatoría mesa 1 Construcción de Autonomías y alternativas de autoorganización

En esta mesa temática se desarrolló un intercambio de experiencias, opiniones y perspectivas sobre los diferentes procesos autonómicos de los que sus integrantes han sido parte o han tenido noticias.

Reflexionamos sobre las dificultades que implica la construcción de nuestras autonomías así como de los riesgos que se corren al intentarlo; se dijo, entonces, que vale la pena siempre correr el riesgo porque es necesario oponerse y avanzar en la construcción de alternativas a la desigualdad e injusticia que proponen los Estados. Hablamos de la pluralidad de nuestros procesos, por ello, decíamos, más que hablar de autonomía debe hablarse de autonomías, puesto que existen diferentes formas de ejercerla, de acuerdo con el lugar y las condiciones en que se desarrolla, por ejemplo, acá en Cherán, una forma de hacerlo es a través de afirmarla como parte sus usos y costumbres, de su cultura. Es necesario entender las autonomías desde nuestras localidades, comunidades, barrios y organizaciones y proyectarlas hacia afuera.

La Autonomía, se dijo también, implica la renuncia a cualquier tipo de relación con los partidos políticos, con el poder de los de arriba. Creemos que la autonomía la vamos logrando en la medida en la que tomamos conciencia del control ideológico y político que ejerce el Estado; de la manipulación que busca con los programas educativos y los medios masivos de comunicación, la suplantación de las voluntades y las ideas que impone a través de sus partidos políticos y el abuso que despliega con sus asistencialistas programas de gobierno.

La Autonomía es un proceso amplio que comprende varias dimensiones como son la política, económica, social, cultural. Es importante romper con las divisiones que el mundo capitalista ha impuesto entre estos aspectos de la vida y entender que no puede haber autonomía si ésta no comprende la realidad social como un todo. Hablar de autonomía es también hablar de la autodeterminación de un gobierno, de la reivindicación de diferentes culturas y modos de ser. Su construcción necesita involucrar a todos y a todas en el proceso, con su pensamiento y formas diversas, construir procesos amplios, incluyentes; juntando las voluntades individuales, transformando nuestras conductas particulares, pero siempre entendiéndolas desde una perspectiva colectiva. La educación, la cultura, la salud, la seguridad y la defensa del territorio son elementos fundamentales para su construcción, defensa y fortalecimiento.

Como reto se planteó entender los límites de nuestros procesos autonómicos y trazar estrategias que nos permitan trascenderlos. Se dijo que nuestras autonomías encuentran un límite en la medida que se topan con la realidad capitalista que trata de reintegrarnos al sistema a través de sus instituciones. Cuando los estudiantes salen de nuestras escuelas autónomas en las ciudades, por ejemplo, tienen que enfrentarse a la vida institucional que les exige un documento que los certifique. Por otro lado, la guerra contra el pueblo que nuestro país enfrenta disfrazada de “guerra contra el crimen organizado” es un ejemplo más de que no basta concentrarnos en el despliegue de nuestra vida autonómica, es necesario acabar con la dominación del capital. Si nos siguen asesinando, ¿cómo vamos a luchar?

Para fortalecer nuestros procesos es importante tener presente nuestras debilidades y remontarlas. Se habló de los problemas que implica la distancia física entre los espacios donde se construye autonomía, así como de las diferencias entre sus contextos. No puede entenderse igual el proceso que se construye en el campo y en la ciudad, en los centros urbanos y en su periferia, en las escuelas y en los barrios. Para que las autonomías funcionen es necesario tener presente el análisis y la autocrítica constante, ningún proceso es estático ni perfecto, es necesario siempre repensarlo y transformarlo, aprendiendo de las demás experiencias, acercándonos, conviviendo, solidarizándonos.

Hablamos también de la necesidad de colocar nuestras coincidencias por encima de las diferencias; es importante construir *nuestras organizaciones*, pero es más hacerlo cuando eso permite que *la organización* se fortalezca, pensamos que nuestros procesos son importantes por sí mismos, pero se vuelven trascendentes en la medida en que se encuentran con los otros, como en este encuentro que se está realizando. Para caminar juntos, hay que aceptar la importancia de no estar de acuerdo y avanzar sobre los ejes que nos unen. Hay que hablar, se dijo, entre los que estamos de acuerdo, pero hay que hablar más aún con los que no estamos de acuerdo, establecer relaciones basadas en el respeto y andar sobre acuerdos mínimos, buscando consensos. Debemos superar nuestras diferencias para identificar juntos que el enemigo está en el poder del Estado y en los instrumentos con que lo ejerce, desde los Partidos Políticos hasta los aparatos represivos como la policía o el ejército. Trabajar en conjunto, sobre la base de objetivos comunes, para defendernos entre todos en caso de represión, por ejemplo. Porque comprendemos la relevancia que tiene cada una de las luchas, hay que defenderlas.

Reconocemos en el pueblo de Cherán K'eri y el proceso que están desarrollando un ejemplo de la necesidad que existe de construir autonomías, pero sobre todo, de que la utopía es posible. Que es posible construir el diálogo, que es posible anteponer la seguridad y la justicia, la autonomía, a las diferencias. Que es posible la organización sin los partidos y también que sólo todos juntos y juntas podemos remontar el miedo para avanzar en la construcción de otro mundo.